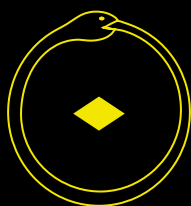
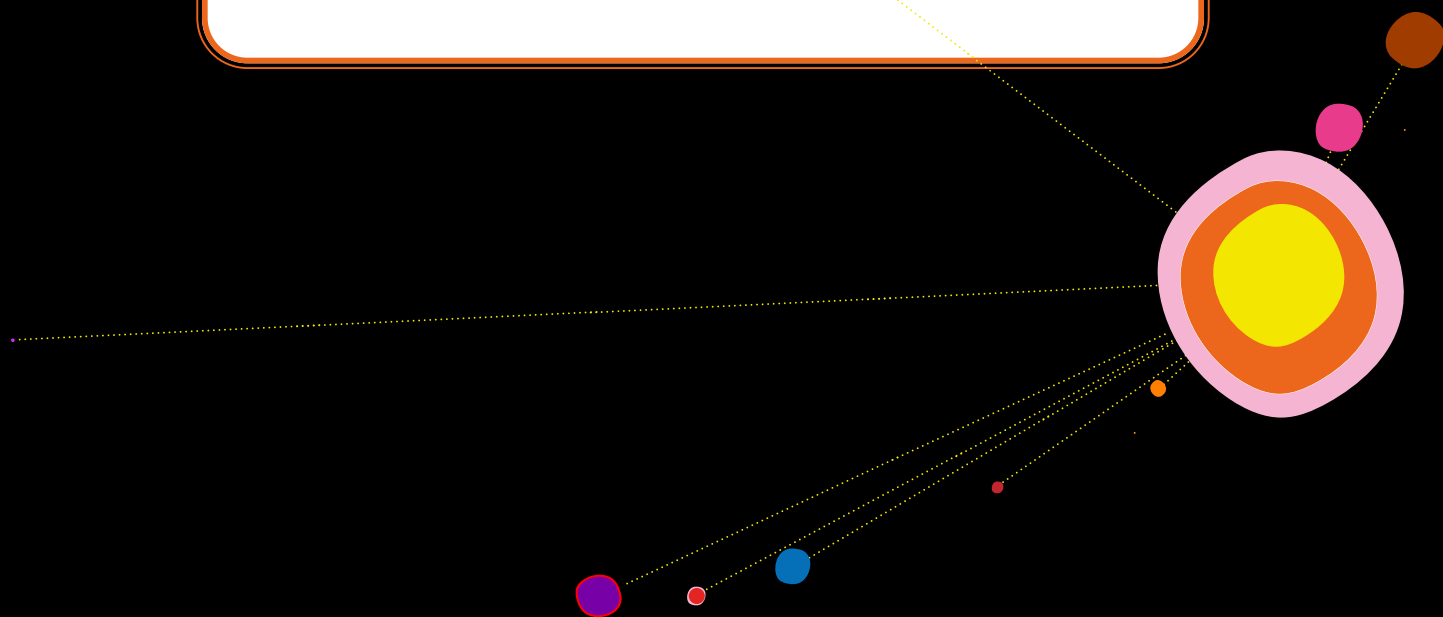
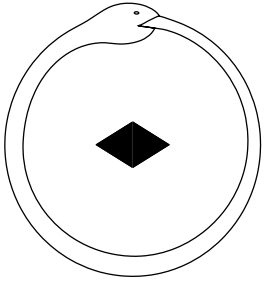


EL CIELO DE ESTA NOCHE
Júlia de Carvalho Hansen



cuadernos
SELVAGEM



EL CIELO DE ESTA NOCHE

Júlia de Carvalho Hansen

Este cuaderno fue elaborado a partir de la charla de Júlia de Carvalho Hansen sobre el Sol, grabados el día 24 de Abril de 2024, a las 20:15, en el Teat(r)o Oficina Uzyna Uzona de São Paulo. Juúlia leyó el cielo de esa noche y en el video O recado do Sol encontramos su visión del Sol en la astrología. El evento también contó con las intervenciones de Eduardo Góes Neves, José Miguel Wisnik, Camila Mota e Cafira Zoé, quiénes fueron invitados a alinearse en el teatro como Tierra, Saturno, Venus y Plutón. Júlia de Carvalho Hansen, en este camino de planetas, fue Júpiter. La exposición Júlia, y de los otros invitados, puede encontrarse [aquí](#) como parte del Ciclo Sol, que cuenta con 17 narrativas.

Este es el momento en que pretendo una extrema naturalidad por haberme dicho que sea Júpiter esta noche. Más aún, estoy pisando este espacio absolutamente sagrado –sin ser sagrado– que es también profano de esta ciudad de São Paulo que es el Teatro Oficina.

Voy a empezar hablando del cielo de esta noche, sobre las posiciones astrológicas del momento de hoy. Es más, de nuestro momento ahora. ¿Qué es lo importante? Siempre que vean el círculo de la carta astral sepan que la línea del ascendente es la línea del horizonte de la tierra en aquel momento y lugar. El signo que está ascendiendo en este momento es el signo de Sagitario. Eso nos lleva a percibir, digamos, en este momento, una especie de sensación de que estamos en una mezcla entre una aventura y una experiencia. Si estuviéramos allá afuera, veríamos la Luna en escorpio un poco arriba de la línea del horizonte. Y eso, como la luna llena se dio ayer, quiere decir que el Sol está allá abajo [*señala en oposición*]. Pero ya llego al Sol. El astro-siempre que es el astro de hoy.

Antes de llegar al Sol, creo que puede ser interesante también decir que aquí, más o menos en esta línea, tenemos la conjunción de Júpiter y Urano, que se dio en grados exactos unos tres días atrás. La última vez que se dio esa conjunción en este mismo signo, Tauro, fue allá en 1941.

Pero no, no estamos viviendo nuevamente los años 40, aunque haya alguna similitud, hay mucha diferencia y lo vemos también en el cielo. Es solo otra forma de vivir eso. Y esa conjunción también está señalando para muchos una especie de determinación que el signo de Tauro apunta, con las cuestiones de la Tierra. Júpiter habla de expansión, Urano de innovación y ambos se encuentran en el primer signo del elemento Tierra. Ustedes saben, es de la tierra que deben venir las innovaciones que necesitamos. En el ámbito personal tal vez estén sintiendo una especie de mezcla rara entre estancamiento y la necesidad de encarar novedades repentinas, algunos imprevistos desagradables, son fuerzas de cambio que pueden haber aparecido con más evidencia en los últimos días.

Le prometí a Saturno, mi querido José Miguel Wisnik, que diría que Saturno está en este momento clavado aquí muy cerca del fondo del cielo, bajo nuestros pies, muy cerca del eje de la medianoche, también en la carta astral de este momento. Contamos con esa fuerza de Saturno enraizándonos en este momento.

¿Y el protagonista de esta noche, el Sol? En este momento, está en el inicio del signo de Tauro conviviendo con una cuadratura de Plutón. Y tal vez por eso también en estos últimos días ustedes estén sintiendo simultáneamente mucho miedo de esa potencia de sombra que un canto, por ejemplo, como el de Papá¹, trae como una fuerza de revelación que transforma. La cuadratura de Sol y Plutón termina trayendo un momento así, esa ambivalencia entre la fuerza de aquello que debe transformarse, morir, deshacerse y lo que puede abrirse al Sol de un nuevo momento. Todo denso – y todo en metamorfosis.

Cuando traigo el protagonismo del Sol, enseguida considero totalmente fundamental decir que esta astrología que nombramos con esos planetas greco-romanos es una astrología entre muchas. Es obvio lo que estoy diciendo, pero la especie humana elaboró muchas formas de simbolización y de interpretación cosmogónicas del zodiaco y más aún de zodiacos diferentes. Y ésta, específicamente, tiene una relación absolutamente coordinada con el Sol.

1. El canto de Carlos Papá abrió la noche de charlas en el Teatro Oficina y puede ser escuchado [aquí](#).

¿Por qué es así? Como ustedes probablemente ya saben, eso que llamamos astrología en Brasil hoy, o la astrología más practicada, tiene un origen geográfico e histórico. No existe un consenso exacto sobre cuál es la fecha exacta de los primeros registros de lo que es la astrología. Algunos historiadores y arqueólogos dirán que los primeros objetos que representan la génesis de este sistema astrológico datan de 6 mil años antes de Cristo. Otros dirán que 2 mil años antes de Cristo. Y ese consenso no existe y probablemente no va a existir. Pero lo que sabemos como un consenso es la región donde esta astrología surge, que es aquella entre el Río Tigris y el Río Eufrates, allá entre Egipto y la Mesopotamia. Después, esa región trae toda una confluencia de lo que va a venir a ser el mundo griego y romano, tanto es así que los planetas tienen los nombres de sus dioses.

Y lo que importa aquí es cuál es la relación de todo esto con el Sol. Como ustedes pueden haber visto en libros de historia demasiado europeos, esa región es llamada - de forma, digamos, bastante europea y colonialista de ver la civilización humana - como el “creciente fértil”, porque tiene una confluencia de dos ríos, el Tigris y el Eufrates, una tierra extremadamente fértil y que, ciertamente, fue una de las cunas de la agricultura en el mundo. Por esa región haber tenido aquella fundamentación de una forma de vida agrícola, el sistema astrológico está totalmente relacionado a las fases del Sol ligadas a la agricultura. Es decir, esta astrología y el cultivo agrícola están interligados.

¿Eso cómo se demuestra? El signo de Aries, por ejemplo, que es el primero, el Carnero, es el inicio de la primavera en aquella región, en el hemisferio Norte. Entonces, básicamente, todas las síntesis que podemos hacer sobre Aries tiene que ver con ese momento en el que el Sol, por una relación entre Sol y Tierra, comienza a tener una inclinación y una incidencia diferentes. El calor empieza a aparecer y con eso cosas brotan de la Tierra, las hierbas eclosionan, la vida empieza a retornar. Y, por eso, el signo del Carnero tiene que ver con ese primer impulso. Un Sol en Aries nunca está vinculado a la duración o manutención de las cosas, sino con ese primer ímpetu del retorno de la fuerza, de la fuerza de ese Sol. La chispa del fuego: el comienzo.

Pasados milenios, para estudiar los signos funciona didácticamente atravesar toda esa rueda zodiacal comparándola con las fases agrícolas. Hacer toda la travesía del círculo de los signos no cabe en el tiempo que tenemos hoy aquí, pero como otros ejemplos podemos pensar en el signo de Géminis. Como el signo de cualidad mutable, en Géminis se presenta una transición. Es el fin de la primavera y casi el verano. Eso coincide con una característica del signo Géminis que es la dispersión. Podemos pensar en una imagen muy simple, un momento en que los insectos y abejas polinizan las flores que ganaron vigor absoluto en el fértil y estable signo de Tauro. Eso es una imagen perfecta para el signo de Géminis. Como una abeja polinizadora, las personas de Géminis toman informaciones de un lado y las llevan a otro, creando códigos de correspondencia. Luego, por ejemplo, podemos llegar al signo de Virgo, otro signo mutable. Virgo es el signo que representa el fin del verano. ¿Y qué tiene que ver eso con ese signo? El fin del verano es el momento donde se hacen grandes cosechas, y es necesario seleccionar lo cosechado, inclusive guardando los mejores granos para la plantación futura. Entonces, el signo de Virgo va a estar muy asociado a ese momento de sabiduría práctica: en breve habrá escasez de luz solar y, por lo tanto, es necesario trabajar en una selección de lo que servirá como alimento para el largo período del invierno. Y tal vez, para poner uno más, pensaría en Capricornio, que es mi signo solar. Siendo el primer signo del invierno, es aquel momento en que se sabe que la Tierra no va a dar nada. ¿Entonces qué hace Capricornio? Trabaja las estructuras. Capricornio hasta tiene que crear las reglas de funcionamiento para que le sea posible sobrevivir la dureza del invierno y llegar de nuevo a la primacía de Aries. Entonces, como ustedes probablemente – espero que si – entendieron de esa parte de mi charla, el Sol realmente tiene una figura central, no solamente como planeta simbólico en este sistema, sino también en la estructuración del zodiaco de esta astrología.

Como ustedes sabrán, la astrología fue una práctica expulsada del mundo universitario hace muchos siglos, y eso hizo que la astrología tuviera dos grandes problemas que siempre me apasionan. En primer lugar, una falta de legitimidad universitaria, académica, intelectual, que crea una serie de problemas, e inclusive va a derivar en las más diversas

discusiones, que se la trate de pseudociencia, etc. Pero eso también le dio a la astrología libertad, una autonomía intelectual maravillosa. En segundo lugar, los astrólogos siempre están fundamentando esa práctica como si fueran la primera persona que la está practicando. El género más común de texto de los libros de astrología son los manuales. ¿Y por qué? Porque siempre hay que empezar de nuevo. Mesmo que existan escuelas e intercambios, discusiones y acumulaciones de conocimiento, un astrólogo acaba siempre hablando como la primera persona, como alguien que está buscando una legitimidad para aquella práctica que estudia, enseña y aprende.

Y eso también hace que existan versiones muy próximas, pero, a veces, muy distintas sobre la misma cosa. Y, por ejemplo, cuando pensamos en el Sol astrológico, en lo que significa, es como si fuéramos a tener muchos textos, sobre todo de una astrología medieval, en los que el Sol es asociado a figuras de poder. Y, en esas figuras de poder, tenemos, por ejemplo, la figura del rey o de un gran señor dueño de tierras. Es toda una noción de sujeto anterior a la noción que tenemos. Entonces, puedes ver un análisis, digamos, de que el Sol es mucho más pensado como el gobernante de un sistema común. Por ejemplo, si algo sucede en el cielo y hiere al Sol, hiere al rey. Si hiere al rey, todo el sistema se desmorona. Entonces, eso es un riesgo problemático. ¿O no, cierto? Es la revolución.

Como ustedes saben, existe mucho esa asociación hasta la figura, por ejemplo, de Luis XIV, del Rey Sol, y eso va ganando protagonismo. Al mismo tiempo, es muy interesante como, cuando hay un pasaje a la modernidad, tal vez por ser una práctica abierta, la astrología acompaña el pensamiento colectivo, en el sentido de que el Sol se disloca un poco de ser el protagonista de autoridad gobernante de un sistema mayor y el Sol va a ser aplicado a la representación del individuo. Junto con el protagonismo del individuo moderno, el Sol astrológico gana destaque. El Sol es el centro y lo que significa, digamos así, se disloca para ese código-formato de entendimiento de que sería el ser. Y ahí, en el siglo XX, sucede toda la aproximación de la astrología con la psicología. Ciertamente, la astrología no habría sobrevivido si los psicólogos del siglo XX no se hubieran interesado por la psicología y mezclado lo que practicaban con las escuelas más contemporáneas

a su tiempo. Tal vez la astrología hubiera sobrevivido a través de las prácticas místicas, pero no se hubiera fortalecido y mantenido de la misma manera.

Volviendo. La figura de fuerza de la energía solar va ganando un carácter de representar al individuo. Tanto que, ustedes saben, si me preguntan cuál es mi signo, mi respuesta inmediata es mi signo solar. Mi signo solar es Capricornio, yo soy capricorniana. Pero ya vuelvo ahí. En los manuales de astrología del siglo XX, llamados, muchas veces, como astrología moderna por los astrólogos tradicionales, es posible encontrar básicamente tres visiones sobre cuál es el significado del Sol dentro del sistema astrológico o, mejor, dentro de la carta de cada individuo. ¿En qué sentido? Es casi como si, por detrás de esas visiones, existieran las suposiciones de esos astrólogos, de esos pensadores, sobre qué es el individuo.

¿A qué me refiero? Una primera noción es que el Sol sería el ser, un ser en esencia. Así, por ejemplo, como soy capricorniana, un signo regido por Saturno, nací vieja, gruñona y responsable. Ser así soy yo. Eso sería una visión del Sol como figura de esencia. Hay una suposición allí, que es que el ser, las cosas, los estados de ánimo, las personalidades existen de por sí en el ser. Otra visión muy utilizada desde el punto de vista de la psicología es la idea de que el Sol es el héroe. En otras palabras, se refiere al camino del héroe, toda la noción de Joseph Campbell de que vas a tener que desbravar en tu vida un autodescubrimiento respecto de sí y que esto sería, de hecho, su cambio formativo y, por lo tanto, de sí. En esta visión, el Sol simboliza una especie de conquista de ese sujeto. Además, de que considero esa idea bastante imperialista, esa idea de imaginarse que el sujeto tendría un protagonismo de ese tipo de hacer las elecciones prevalecer siempre en la dirección de sí, es al mismo tiempo una idea interesante, porque es como si el Sol, en la carta, pudiera hablar de la construcción de un carácter, prácticamente de las elecciones de que llevan al carácter de un personaje mítico. ¿Y qué es lo que quiero decir? Si tenés un Sol en casa 5 en el signo de Tauro, una colocación que habla del placer, es posible que tengas un carácter más *macunaímico*², que si tenés un Sol en casa 10, que es una casa de protagonismo, es posible

2. Referencia al personaje del libro *Macunaíma* de Mário de Andrade 1928 (N.T.).

que tu carácter sea más parecido al de Mick Jagger. Así, el día que te descubras cantando en un palco, te sentirás realizado. Entonces, el Sol también tiene esa fuerza de significar una representación del carácter en la carta. Y existe también una tercera visión común en algunos libros de astrología del siglo XX de que el Sol sería una especie de devenir, en el sentido de algo que una persona busca o no busca, y, en ese sentido sería más un tornarse, un transformarse. Tal vez, el único consenso que exista en todos los libros de astrología, que yo conozco, por lo menos, es sobre qué es el carácter solar. Ese consenso dice que es el núcleo de la energía. Siendo ese núcleo de energía, transmite toda la fuerza para el sistema. Habla por lo tanto de energía vital y, también, de salud. Solo que, tal vez, lo más importante sea entender lo que Catarina Aydar³ dijo, en palabras mejores que las mías, que es un punto. Es como si el Sol nos recordase también en nuestra carta astral que es un punto interrelacionado con una serie de cosas, y cuando respondemos a ¿cuál es tu signo?, “mi signo es mi Sol”, eso es casi un error, porque la verdad es que tu signo es toda tu carta, toda la dinámica intrincada ahí. Y tu signo es, por mi ejemplo, un Sol en Capricornio con un ascendente en Piscis y también un sextil entre el Sol y ese ascendente que, a su vez, está en cuadratura con Venus y recibe un trígono de Saturno. Si yo fuera nombrando toda una carta, toda mi carta o toda la carta de alguien de acá, sería un texto de unas 30, 50 páginas de referencias.

Ahora bien, el mapa, al ser una imagen de códigos condensados, no requiere del texto que lo despliega. El mapa es, en sí, el texto en síntesis cifrada. Lo fascinante de este sistema, que estudio desde hace muchos años, es justamente la fuerza de esa concisión. Y en el corazón de esa concisión se encuentra el Sol: una imagen que se abre y se multiplica a partir de su poder de cohesión simbólica. Como el Sol irradia, es él quien ordena y establece la manera en que todo lo demás se enlaza a su alrededor.

3. La charla de la astrofísica Catarina Aydar también integran el Ciclo Sol y fue exhibida como apertura de la noche de conversaciones, en la que también habló Júlia. El video de Catarina puede ser encontrado [aquí](#).

JÚLIA DE CARVALHO HANSEN es poeta y astróloga. Formada en Letras por la Universidade de São Paulo, es maestra en Estudios Literarios por la Universidade Nova de Lisboa. Como poeta, publicó libros como *Seiva veneno ou fruto* (2016) y *Romã* (2019), publicados por la editorial *Chão da Feira*. Como astróloga, tiene un consultorio en São Paulo hace diez años, donde practica lecturas y consultas astrológicas.

TRADUCCIÓN
MARTINA NEGRIN BARCELLOS

Martina Negrin Barcellos es Doctora en Matemática por el IMPA, Rio de Janeiro. Actualmente, es Profesora de la Universidad de San Martin, Argentina y se encuentra realizando una Maestría en Prácticas Artísticas Contemporáneas en la misma institución.

REVISIÓN
MARÍA O.

María O. es una artista, escritora y traductora de Buenos Aires. Hace un tiempo que se dedica a la investigación botánica, lingüística, filosófica y artística y cómo todas estas disciplinas se conectan entre sí mediante la poesía. Lo más importante de este aprendizaje es la observación y la integración de la naturaleza con la escritura poética. Desde hace un año realiza una formación en psicología analítica de Carl. G. Jung, con el objetivo de profundizar sus conocimientos sobre la psique humana y el símbolo y actualmente es integrante del grupo Autoconvocados por Palestina de Argentina.

El trabajo de producción editorial de los Cuadernos Selvagem es realizado colectivamente con el Grupo Traducciones Selvagem. La dirección editorial está a cargo de Anna Dantes y la coordinación, de Alice Faria. La maquetación es de Tania Grillo y Érico Peretta. La coordinación del Grupo Español esta al cargo de Daniela Ruiz.

Más información en selvagemciclo.org.br

Todas las actividades y materiales de Selvagem se comparten de manera gratuita. Para quienes deseen retribuir, los invitamos a apoyar financieramente a las Escuelas Vivas, un movimiento que respalda cinco proyectos indígenas dedicados al fortalecimiento y la transmisión de sus saberes.

Más información aquí: selvagemciclo.org.br/apoie

Cuadernos SELVAGEM
Publicación digital de
Dantes Editora
Biosfera, 2024
Traducción al español, 2025

